



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6318^a sesión

Jueves 20 de mayo de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam	(Libano)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Du Xiacong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. de Rivière
	Gabón	Sr. Mounagara Moussotsi
	Japón	Sr. Okuda
	México	Sr. Puente
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión
Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/213)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/213)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Ibrahim Gambari, Representante Especial Conjunto para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Gambari a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Quisiera señalar a la atención de los miembros el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/213).

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa del Sr. Ibrahim Gambari.

Tiene la palabra el Sr. Gambari.

Sr. Gambari (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer y un honor estar hoy aquí, en el Consejo, para presentar el último informe del Secretario General (S/2010/213) sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). El informe abarca el período comprendido entre el 1 de febrero y el 30 de abril y en él se explica el progreso que se ha logrado y los desafíos que persisten en la aplicación del mandato de la UNAMID. Se abordan el proceso político, las condiciones de seguridad y la situación humanitaria en Darfur y se expone el progreso logrado en los parámetros que el Consejo había determinado y aprobado previamente.

Como los miembros del Consejo saben, asumí las funciones de Representante Especial Conjunto para la UNAMID el 22 de enero de 2010 y llegué a El Fasher, capital de Darfur, el 25 de enero para establecerme allí. Como se señala en el informe del Secretario General, desde entonces en Darfur se han registrado varios hechos positivos. Cabe destacar que el Mediador Principal Conjunto logró un progreso considerable en las conversaciones de paz de Doha mediante la creación del Movimiento por la Liberación y la Justicia, que integra a miembros de las Fuerzas Revolucionarias (Grupo de Trípoli) del Movimiento de Liberación del Sudán y parte del Grupo de la Hoja de Ruta (Grupo de Addis Abeba) en un nuevo y único movimiento bajo la dirección de Eltigani Seisi Mohamed Ateem, prominente político de Darfur que había sido Gobernador de Darfur. A esto le siguió la firma de dos Acuerdos Marco para resolver el conflicto de Darfur entre el Gobierno y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el recientemente formado Movimiento por la Liberación y la Justicia el 23 de febrero y el 18 de marzo, respectivamente.

En abril, el equipo de mediación llevó a cabo una serie de talleres de creación de capacidad para los movimientos armados a fin de reforzar su cohesión, así como su capacidad y disponibilidad para entablar negociaciones directas con el Gobierno. La UNAMID aportó expertos, en particular sobre los acuerdos de cesación del fuego y cuestiones de género, para respaldar las iniciativas de la mediación. El equipo de mediación y la UNAMID también facilitaron un taller con el Movimiento por la Liberación y la Justicia del 6 al 8 de abril sobre la aplicación de la cesación del fuego a fin de fomentar un entendimiento común respecto de los mecanismos que deben ponerse en vigor, que son propicios a una aplicación efectiva de la cesación del fuego.

Lamentablemente, a pesar de varios intentos de la mediación, las partes no lograron concertar un acuerdo definitivo de paz dentro del plazo que terminaba el 15 de marzo ni tampoco sobre un protocolo relativo a la aplicación de la cesación del fuego. Por el contrario, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad suspendió su participación en las negociaciones a principios de mayo como protesta ante supuestas violaciones del acuerdo de cesación del fuego por parte del Gobierno.

Las últimas semanas se han caracterizado por violentos enfrentamientos entre el Gobierno y el

Movimiento por la Justicia y la Igualdad en los tres estados de Darfur. El 13 de mayo, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad lanzó ataques contra una posición del Gobierno, así como contra un convoy de camiones comerciales escoltados por fuerzas gubernamentales, en la zona de Muhajeria (Darfur Meridional). Al día siguiente, el 14 de mayo, el Gobierno anunció que, tras dos semanas de combates, había logrado desalojar al Movimiento por la Justicia y la Igualdad de Jebel Moon, su bastión en Darfur Occidental. Ese mismo día, los efectivos de la UNAMID confirmaron que el Movimiento por la Justicia y la Igualdad se había retirado de la zona de Shangil Tobay (Darfur Septentrional), que había ocupado recientemente de manos de la facción Minnie Minawi del Ejército de Liberación del Sudán.

La UNAMID también ha recibido información de la reanudación de los enfrentamientos desde el 6 de mayo entre el Gobierno del Sudán y la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán en la zona de Jebel Marra. Además, las tensiones siguen siendo elevadas en Darfur Meridional y, más recientemente, también en Darfur Occidental después de los recientes enfrentamientos entre las tribus misseriya y nawaiba-rizeigat cerca de Kas (Darfur Meridional). Esos enfrentamientos han causado un número considerable de víctimas civiles y el desplazamiento de comunidades, y han obstaculizado la prestación de asistencia humanitaria. Como respuesta, la UNAMID ha estado trabajando a todos los niveles para mejorar la seguridad y la protección, facilitar el acceso de los organismos humanitarios a las zonas afectadas y, en los casos de enfrentamientos entre tribus, apoyar el proceso de reconciliación. Insto a todas las partes en Darfur a que faciliten el acceso de la UNAMID y de la comunidad humanitaria a los lugares donde recientemente se registraron combates, tales como Jebel Marra y Jebel Moon, con el fin de que podamos responder de manera adecuada a las necesidades de la población afectada.

De conformidad con estos esfuerzos, he exhortado a las partes a que se abstengan de combatir y entablen un diálogo en lugar de recurrir a la violencia. Estoy convencido de que la crisis de Darfur no podrá resolverse por medios militares, puesto que si fuera posible, ya se habría resuelto, sino mediante las negociaciones y el proceso político. Seguiré aprovechando toda oportunidad que se presente para recalcar este punto de vista a las partes. Eso hice en

marzo cuando me reuní con Abdul Wahid Mohamed al-Nur en París, para debatir cuestiones relativas al acceso y a la seguridad en las zonas que están bajo el control de su Movimiento.

En este contexto, debo informar con grave preocupación de que tanto el personal de las Naciones Unidas como el personal humanitario siguen siendo objeto de ataques y de actos delictivos. De hecho, en el período que abarca el informe, se han registrado renovados ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de la UNAMID y casos de raptos y secuestros. Entre otros hechos, cabe citar un ataque perpetrado el 18 de febrero contra una unidad de policía constituida pakistaní y, más recientemente, el 7 de mayo, un ataque contra una patrulla militar egipcia, ambos casos ocurridos en Darfur Meridional. Me entristece informar de que, en estos ataques, dos egipcios miembros del personal de mantenimiento de la paz murieron, mientras que siete pakistaníes y otros tres egipcios miembros de dicho personal resultaron gravemente heridos, de los cuales algunos padecerán discapacidades permanentes. También en Nyala (Darfur Meridional) cuatro agentes de policía sudafricanos fueron secuestrados el 11 de abril y mantenidos en cautiverio durante 16 días antes de ser liberados tras intensos contactos de la UNAMID con todos los interesados. Además, el 14 de mayo, un funcionario local de la UNAMID fue secuestrado en su vehículo, y lo mantuvieron en cautiverio durante más de 24 horas antes de liberarlo. Más recientemente, el 18 de mayo, tres funcionarios de la organización no gubernamental internacional Samaritan's Purse —dos hombres y una mujer sudaneses, los tres funcionarios internacionales— fueron secuestrados en Abu Ajura, cerca de Nyala, en Darfur Meridional.

En un intento por frustrar repeticiones futuras de estos incidentes, he dado instrucciones firmes a nuestros efectivos y a nuestros contingentes policiales para que respondan más enérgicamente a los ataques. También he dejado en claro en todos mis contactos que estos ataques contra los miembros del personal de mantenimiento de la paz constituyen crímenes de guerra. Entretanto, continúo trabajando en estrecha colaboración con todas las partes pertinentes para velar por que los autores de estos actos cobardes sean llevados ante la justicia con prontitud, así como por que la neutralidad, la imparcialidad y la inviolabilidad del personal de la UNAMID gocen del respeto de todos.

Siguen existiendo dificultades considerables en el proceso de paz, entre otras, la continua inseguridad, la falta de cohesión entre los movimientos armados, la negativa de Abdul Wahid a participar en las conversaciones de paz y los limitados progresos hacia la concertación de acuerdos duraderos de cesación del fuego y, naturalmente, de un acuerdo general. A fin de reanudar las negociaciones, que quedaron suspendidas durante el período electoral, el Mediador Principal Conjunto invitó a todas las partes a Doha, a partir de principios de junio, y quisiera subrayar una vez más la necesidad de que todas las partes sigan participando en las conversaciones de paz de Doha. En nuestra opinión, no hay ninguna otra alternativa a las conversaciones de paz para poder llegar a una solución general del conflicto de Darfur cuanto antes.

Cuando llegué a Darfur, el despliegue de los efectivos de la Misión había llegado a un promedio general de aproximadamente el 70%. Me complace informar de que, desde entonces, se ha registrado un aumento de aproximadamente el 87% en el despliegue del componente militar y de alrededor del 74% en el de los componentes civil y policial, respectivamente, y se realizan esfuerzos a fin de aumentar estas cifras para finales de año. Los helicópteros tácticos que aporta Etiopía llegaron al teatro de operaciones y, actualmente, la UNAMID trabaja con el Gobierno del Sudán respecto de las modalidades y los procedimientos para su utilización tanto en operaciones de rutina como de emergencia. También se ha avanzado en la consolidación de la infraestructura necesaria para que la Misión esté en mejores condiciones de llevar a cabo las actividades que se le han encomendado.

Gracias a estos avances, la Misión ha podido aumentar la frecuencia y el alcance de las patrullas militares y policiales, lo que proporciona un aumento de la presencia y la protección en toda la región. No obstante, si bien, según se ha previsto, la mayor parte del personal militar y policial restante llegará al teatro de operaciones en los próximos meses, aún nadie ha prometido a la Misión unidades de apoyo fundamentales como los helicópteros militares de uso general y las unidades de supervisión aérea. Aprovecho esta oportunidad para instar a los que tienen las capacidades necesarias a que nos ayuden a aumentar estos activos indispensables. Sin ellos, le resultará difícil a la Misión realizar todas sus posibilidades, como se prevé en las resoluciones del Consejo de Seguridad en virtud de las cuales se creó la Misión.

Habida cuenta del logro de estos niveles de despliegue considerables, ha surgido consenso en el sentido de que la UNAMID debería ahora dejar de centrarse en las cuestiones relacionadas con el despliegue para ocuparse del cumplimiento del mandato. Por consiguiente, desde que asumí mi mandato en enero, he esbozado las cuatro prioridades siguientes como mi visión y mis objetivos para la Misión.

En primer lugar, debemos aumentar la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario, así como la protección de la población civil y los desplazados internos. Este seguirá siendo el mandato fundamental de la UNAMID.

En segundo lugar, tenemos que brindar un apoyo más dinámico al proceso de paz en curso, porque tengo la firme convicción de que no basta con que nos sentemos de brazos cruzados en El Fasher y esperemos que se concierte un acuerdo de paz, que posteriormente tendremos que aplicar. Más bien, debemos incorporarnos al proceso de paz y hablar con todas las partes, a saber, los elementos armados, el Gobierno del Sudán, el Gobierno de Qatar, que actúa de facilitador, y el propio Mediador Principal Conjunto, para que podamos lograr un acuerdo de paz general cuanto antes.

El tercer elemento de mi visión es facilitar el proceso de normalización en curso de las relaciones entre el Chad y el Sudán, porque cuando estas relaciones son buenas, nosotros, que somos el personal sobre el terreno, nos beneficiamos. Cuando las relaciones no son buenas, naturalmente, nosotros, y la población de Darfur Occidental en particular, seremos las primeras víctimas.

El cuarto elemento de mi visión es aumentar y facilitar el apoyo a la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo en Darfur. En este sentido, quisiera recalcar que nosotros no llevaremos a cabo la labor de recuperación y desarrollo, sino que estaremos a la vanguardia para alentar a los que tienen las capacidades y el mandato para realizar la labor encaminada al desarrollo.

Quisiera referirme también a las elecciones que concluyeron recientemente en el Sudán, y específicamente a Darfur. Estas elecciones han generado una nueva dinámica para el proceso político en Darfur. Celebro el hecho de que las elecciones se hayan celebrado de manera pacífica y ordenada en los

tres estados de Darfur, a pesar de la enérgica oposición expresada por los movimientos armados antes del período de votación. A pesar de ciertas deficiencias registradas por las misiones internacionales de observación, la realidad es que ahora tenemos tres nuevos Gobernadores, 144 miembros de las asambleas de los tres estados de Darfur y 72 representantes de Darfur en la Asamblea Nacional. Por ello, consideramos que es importante y necesario incorporar esta realidad en el proceso de paz, teniendo en cuenta que se trata de habitantes de Darfur que fueron elegidos. También tenemos que ampliar nuestros esfuerzos para abarcar a otros interesados importantes, como los desplazados internos y los refugiados, cuyas opiniones sobre el proceso de paz tal vez no hayan quedado suficientemente reflejadas en el proceso electoral.

A este respecto, deseo señalar que en la reciente reunión de examen estratégico de la Unión Africana y las Naciones Unidas, así como en la reunión consultiva celebrada entre ambas organizaciones y los asociados internacionales que participan en las cuestiones relativas al Sudán, celebradas los días 7 y 8 de mayo en Addis Abeba, se reconoció y se subrayó la necesidad de que el proceso político de Darfur sea “inclusivo y aborde todas las cuestiones de interés para la población de Darfur, entre otras, la paz y la seguridad, las cuestiones relativas a la tierra, las cuestiones económicas y sociales, la justicia y la reconciliación”. Los participantes acordaron que el proceso de paz de Doha debería continuar y que, sobre la base de los progresos que se logren en Doha, la UNAMID debería iniciar y encabezar un proceso político complementario sobre el terreno en Darfur, una especie de proceso autóctono, para garantizar la participación sistemática y sostenida de todos los interesados de Darfur. En consecuencia, la UNAMID ha comenzado a elaborar estrategias y a poner en marcha mecanismos para hacer participar de manera sistemática a funcionarios recién elegidos, desplazados internos, refugiados, tribus árabes, dirigentes tradicionales y la administración nativa y, sobre todo, a mujeres, jóvenes y otros representantes de la sociedad civil en todas las cuestiones relevantes para la sociedad civil y la seguridad y la estabilidad en Darfur. El objetivo es asegurarles la capacidad de contribuir al proceso de paz y ayudarlos a articular sus intereses. Adoptamos este enfoque plenamente convencidos de que contribuirá en no poca medida a la aceptación pública

y a la titularidad del resultado del proceso de paz, haciéndolo de ese modo sostenible.

Hay indicios de que el reciente acercamiento entre los Gobiernos del Chad y el Sudán, algo por lo que el Mediador Principal Conjunto y yo mismo hemos estado trabajando con ahínco, se mantiene y, de hecho, se ha fortalecido. Los esfuerzos por facilitar y reforzar la aplicación del compromiso hecho por ambos países para lograr los objetivos acordados de su mutuo acercamiento también prosiguen. Recientemente, regresé de una misión a Nyamena, donde me reuní con el Presidente Deby para facilitar y alentar su compromiso con las obligaciones asumidas por ambos países para normalizar las relaciones tras el acuerdo concluido el 15 enero de 2010.

En este contexto, me complace informar al Consejo de que, en el período examinado, la Misión no ha registrado ninguna información acerca de actividades militares o de ataques transfronterizos. De conformidad con su acuerdo, ambos países crearon una fuerza conjunta de vigilancia de la frontera, con 1.500 soldados de cada país, lo que supone un total de 3.000 soldados, a fin de acrecentar la seguridad transfronteriza. El cuartel general de la fuerza conjunta está situado en El Geneina (Darfur Occidental). Asimismo, me complace añadir que el 10 de abril de 2010, el cruce fronterizo más importante entre los dos países, cerca de El Geneina (Darfur Occidental), volvió a abrirse a la circulación y a las actividades comerciales, ya que se ha visto a numerosos vehículos comerciales chadianos matriculados cruzando esa frontera.

Permítaseme volver a abordar brevemente la cuestión del regreso de los desplazados internos y los refugiados a sus hogares de una manera voluntaria, apropiada y digna. Estoy firmemente convencido de que el nexo entre la paz, la seguridad y el desarrollo nunca puede dejar de recalcarse, cuando examinamos el reto complejo de la solución del conflicto de Darfur de una manera sostenible y efectiva. La retención, según las estimaciones, de 2,3 millones de habitantes en los campamentos de desplazados internos en Darfur constituye una bomba de relojería, como lo han demostrado las experiencias en otros sitios, como el Líbano y Gaza. No se puede mantener de manera permanente a más de 2 millones de personas en campamentos de desplazados internos sin que se produzca algún tipo de radicalización de la población o de extremismo.

A fin de evitar tales tendencias negativas, debe llevarse a cabo de manera enérgica un programa para el regreso voluntario sostenible de desplazados internos y de refugiados a sus hogares o a zonas cercanas a los campamentos. Por supuesto, la responsabilidad primordial respecto de esto depende del Gobierno del Sudán, que debe asignar considerables recursos financieros y de otro tipo para la recuperación y el desarrollo de Darfur. Sin embargo, el Gobierno del Sudán no puede lograr solo este objetivo y no se lo debe dejar solo para hacerlo.

Más allá de las necesidades de los que se hallan en los campamentos de desplazados internos, el resto de la población de Darfur también debe percibir los beneficios de los dividendos de la paz. De ahí que sea necesario apoyar la pronta recuperación y los proyectos de reconstrucción y desarrollo, así como alentar la prestación de servicios básicos y la revitalización económica y de los medios de vida. A ese fin, la UNAMID ha intensificado su cooperación con un equipo de las Naciones Unidas en el país. El domingo pasado, 16 de mayo, tuve el honor de copresidir, junto con el Sr. Georg Charpentier, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios en el Sudán, una reunión en El Fasher del equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNAMID, en la que examinamos la cooperación y la coordinación entre todos los agentes interesados al respecto.

Además, la UNAMID ha empezado a aumentar su presencia en las zonas rurales de Darfur, en particular las zonas de posible regreso, con el fin de contribuir a fortalecer la seguridad allí. También estamos estudiando los medios de utilizar los recursos de que disponemos, como las unidades de ingeniería y logística militar, para ayudar al Gobierno del Sudán en la rehabilitación de la red ferroviaria en Darfur y en el desarrollo de fuentes de agua en todo el territorio de Darfur.

A este respecto, acojo con agrado y encomio los esfuerzos de todos los donantes, tanto nuevos como tradicionales, por contribuir a satisfacer las necesidades de la población en Darfur. Recientemente, en la conferencia internacional de donantes para Darfur, que se celebró el 21 de marzo en El Cairo y que fue copresidida por la Organización de la Conferencia Islámica, Egipto y Turquía, se hicieron promesas por valor de más de 850 millones de dólares, y se presentaron diversos proyectos, incluidos los relativos a aldeas piloto y viviendas para desplazados

internos que prefieran volver a radicarse en zonas cercanas o contiguas a zonas urbanas y a recursos hídricos. Además, el Gobierno de Qatar ha prometido enviar una suma inicial de hasta 1.000 millones de dólares con el fin de crear un fondo para la recuperación de Darfur.

Deseo señalar que durante las reuniones de la Unión Africana, las Naciones Unidas y los asociados internacionales, a las que me referí anteriormente, y que se celebraron los días 7 y 8 de mayo en Addis Abeba, los participantes destacaron la importancia de fomentar esfuerzos tempranos de recuperación y reconstrucción en Darfur, y acogieron con beneplácito el apoyo activo de la UNAMID a una participación adecuada en este asunto. Confío en que el Consejo aliente estos gestos positivos y fomente esfuerzos similares del sistema de las Naciones Unidas en pro de una estabilización sostenible de la situación en Darfur.

Para concluir, quisiera evaluar de manera general la situación en Darfur y el desempeño de la UNAMID durante el período examinado. Estimo que, pese a nuestros mejores esfuerzos, los resultados han sido variables. En los ámbitos de la seguridad y la protección de la población civil, se han realizado efectivamente algunos progresos, pero sigue habiendo focos de inestabilidad. El proceso de paz, que he apoyado de manera proactiva bajo la dirección del Grupo Mixto de Mediación, ha dado pasos adelante, pero sigue existiendo una gran desconfianza entre las partes, algunas de las cuales no están participando en el proceso.

La UNAMID se está acercando al pleno despliegue, lo que constituye un paso positivo, ya que permite ahora al personal centrarse con mayor intensidad en la aplicación de su mandato, esto es, pasar del despliegue al empleo. Sin embargo, seguimos careciendo de unidades de apoyo decisivas.

A pesar de estos retos, la UNAMID trabaja a todos los niveles y en una serie de frentes para promover la paz y la estabilidad en Darfur. Los desafíos que afronta la Misión son considerables, pero mis colegas y yo seguimos decididos a ver que se realicen progresos en la estabilización de la situación de seguridad en Darfur y se ponga fin a este conflicto, que ha causado sufrimientos indecibles a la población de Darfur.

El Presidente (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar

ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.